

EXÁMEN GENERAL

DE LA SITUACION RELIGIOSA Y MORAL DE LOS PAGANOS Y JUDÍOS EN
LA ÉPOCA DEL NACIMIENTO DE JESUCRISTO.

Estábais sin Dios, — estábais muertos.

Efes. II, 1, 5, 12; Cf. Rom. I, 21, 25.

Conmoveré todos los pueblos; y vendrá el Deseado de todas las naciones.

Aggeo, II, 7; Cf. Gén. XLIX, 10; Isaias, XI, 10; XLII, 6.

§ XXIV.

Del Paganismo en general.

FUENTES PARTICULARES.— *Mähler*, el Paganismo (en las Hojas históricas), t. II, p. 185-202.— *H.-J. Schmitt*, Idea fundamental del mito, ó vestigios de la revelacion divina acerca de la Redencion, en las tradiciones primitivas de los mas antiguos pueblos. Francfort sur-le-Mein, 1826.— *Kuhn*, Contraste del Paganismo y del Cristianismo bajo el punto de vista moral. Tubinga, 1841.

No solo supone el Cristianismo, sino que además toda historia imparcial reconoce necesariamente que al salir el hombre de las manos del Criador, se hallaba en una posicion mas elevada, poseia tendencias espirituales mas puras, y vivia en mas íntimo y mas constante comercio con Dios, que despues de su caída. Nada hay mas evidente que el recuerdo de la inocencia del hombre primitivo, conservado en las mas remotas tradiciones de los pueblos y en los mas antiguos poemas sobre la edad de oro del mundo. El sentimiento de nuestra culpabilidad y la conciencia de nuestras faltas personales son tambien segura prueba de esa inocencia original, cuya memoria ha conservado la historia de la humanidad culpable.

El Cristianismo atribuye la pérdida de esta inocencia al pecado

del primer hombre. La mayor parte de las religiones antiguas han conservado igualmente el recuerdo de aquella primera falta que debilitó en el hombre el sentimiento de la Divinidad, amenguó en él la inteligencia de las tradiciones del paraíso perdido, y oscureció a sus ojos la brillante luz de la revelacion primitiva¹. Para comprender la manera como se fueron desarrollando entre los Paganos el sentimiento de la Divinidad y la vida religiosa en general, es menester examinar y comparar las dos opuestas opiniones que sobre esto se formaron en el seno del Cristianismo.

Los unos no quieren admitir nada de verdad en el conocimiento, ni nada de divino en la vida religiosa de los Paganos: creen que todo en ellos trae su origen de Satanás, y en semejante supuesto claro está que el Paganismo no posee ninguna aptitud ó capacidad para la doctrina cristiana, lo cual está en oposicion con lo que nos enseña la historia de la propagacion del Cristianismo entre los Paganos. Los otros pretenden que el Paganismo es un estado perfectamente conforme á la naturaleza del hombre, un grado necesario del desarrollo del espíritu humano, y que debia prepararlo y conducirlo al Cristianismo, lo cual está á su vez en oposicion con el Evangelio que, mostrando en todas partes como falsa y contraria á Dios la senda seguida por los Paganos, los exhorta á penitencia, á nueva vida, á despojarse del hombre antiguo y revestirse del nuevo, y á reconquistar así, por medio de su fidelidad á esta doctrina de regeneracion, su estado y su rango primitivos. Estas dos opiniones extremas resultan, entre otras cosas, de no haber separado de la expresion y de la forma populares la idea que constituye la base del mito pagano. Un juez imparcial debe, pues, reconocer á la vez, en el Paganismo, los errores contrarios á la naturaleza de Dios y del hombre, y los rudimentos de la verdad divina que hacian al pagano

¹ Así resulta tambien de las investigaciones de *Görres*, *Schelling* y *Creuzer*. Este último se expresa de la manera siguiente en su Simbólico (t. I, p. XI y XII, 2.^a edicion): « Insisto en mi idea principal; porque veo que efectivamente ella es la base de un conocimiento claro, de una adoracion pura de la Divinidad, «hacia la cual convergen todas las religiones, por pálidos que sean los rayos que «han recibido del Sol eterno.» — Los Anales de *Hall* (núm. 110, 1831) miran con justicia esta declaracion como el verdadero punto de vista católico cuando se trata de mito; mas no sucede lo mismo cuando representa la opinion de *Stuhr* como el punto de vista protestante.

capaz de recibir y comprender el Cristianismo, y de ser elevado hasta la semejanza con su divino Criador. Despues de esto, podemos dar ya como reconocido lo siguiente.

El hombre caido, separado de Dios, se extravió hasta el punto de glorificar á la *naturaleza* y adorar á la *criatura* en vez del Criador ¹. En esta sustitucion de la naturaleza á la Divinidad se perdió casi enteramente la idea de la *unidad de Dios*: al propio tiempo y por lo mismo se perdió tambien la idea de la *unidad* del género humano, y por todas partes se vió nacer y dominar el *Politeismo*, en relacion con las fuerzas, las influencias y los fenómenos múltiples de la naturaleza, que era lo único que el hombre comprendia. Se formó por todas partes una multitud de *cultos locales y nacionales*. Confundiéndose la Divinidad con la naturaleza en la creencia de los hombres, perdieron estos la idea de la espiritualidad, de la santidad, y por consiguiente de la *libertad* de Dios; y los dioses, como todas las demás cosas, fueron sometidos al poder soberano de la necesidad (*ananke, fatum*).

Poco á poco empero procuraron las *religiones naturales* irse emancipando de la esclavitud de la naturaleza y sustituir la forma humana á las formas naturales de la Divinidad. En la Grecia fue donde por la primera vez aparecieron los dioses bajo la forma determinada y permanente del hombre, es decir, como espíritus individuales, con conciencia de sí mismos, de su libertad y de su personalidad. Respecto del hombre, tenia tambien el Paganismo una idea tan falsa como de Dios. No siendo concebida la Divinidad como un ser esencialmente espiritual, no podia ser mas que exteriormente honrada. El sacrificio espiritual de sí mismo, el abandono de la voluntad humana á la voluntad divina, el ofrecimiento de un corazon puro, eran desconocidos para el Paganismo vulgar: no tenia sacrificios mas que para conservar el favor de los dioses en el porvenir, ó expresarles su alegría y reconocimiento por los beneficios pasados. Tampoco concebía ninguno de los motivos morales de las acciones humanas, por lo mismo que su dios carecia de santidad y de libertad. Hé aquí porque no encontramos entre los Paganos ningún vestigio de santidad ó de humildad; y aun puede decirse que esta última carecia de nombre en su idioma, y que la primera estaba re-

¹ Rom. I, 23.

presentada en las abominaciones de aquellos cultos públicos, tales como el de *Bel* en Babilonia, y el de *Afrodito* en Chipre y en Corinto. Las virtudes cívicas era todo lo que podia esperarse de aquellos hombres, para quienes la patria terrestre lo era todo, y que nada comprendian de su eterno destino, ni de la inmortalidad del alma, adheridos como se hallaban por su religion á las cosas transitorias de la tierra. Esto explica el por qué les parecia tan terrible la muerte, y les causaba tanto horror ¹. Bajo las mas variadas formas y en los tonos mas diversos este es siempre el lúgubre plañido de Homero ²: «Entre todos los seres que se mueven y respiran en «la tierra, el mas miserable es el hombre.» Semejante olvido del destino del hombre y de la inmortalidad de su naturaleza produjo la esclavitud, el cruel trato que se daba á los esclavos y el menosprecio de la vida humana, sacrificada, en los juegos de los gladiadores, á los feroces goces de la muchedumbre. Cuando el hombre solo reconoce en el hombre una existencia temporal, no puede respetar la dignidad humana ni en sí mismo ni en sus semejantes.

Á pesar de hallarse encenagado el Paganismo en tan profundos errores, conservaba no obstante muchas cosas que lo llamaban y adherian á Dios, así como se conservaron siempre en la vida de ciertos paganos algunos elementos de la vida divina. En su alma no se habia destruido nunca enteramente la imagen de Dios, que tan solo se habia alterado y oscurecido; la creencia en dioses múltiples probaba que el sentimiento de la Divinidad, aunque horriblemente falseado, no se habia completamente desvanecido en ellos; y los restos de la revelacion habian conservado entre los pueblos un resto de conciencia divina. Los elementos de esta tradicion primitiva y el profundo sentido del mito, conservados sobre todo en los *misterios*, formaron en parte la *filosofia pagana*, cuyos divinos destellos con frecuencia nos encantan y admiran en medio de las tinieblas que por otro lado la circundan. Los sistemas filosóficos, prescindiendo de lo que positivamente contienen, debieron contribuir

¹ *Lasaulx*, De Mortis dominatu in veteres. Monaci, 1835.

² *Homeri*, Illias XVII, vers. 446 y 447.— *Sófocles*, Antígono, vers. 1011: «El destino universal del hombre es el pecar.»— Véase á *Staudenmaier*, Enciclopedia, t. I, p. 283-86, 2.^a edicion.